

IVAN ILLICH

ANTONIO MARTÍNEZ MANSILLA
Maestro Nacional. Licenciado en F. y L.

Iván Illich (n. 1926). Teólogo, filósofo, ex sacerdote, fundador del Centro Intercultural de Documentación de Cuernavaca —CIDOC— (México 1961). Demagogo, profeta, visionario..., son algunos de los comentarios de sus exégetas.

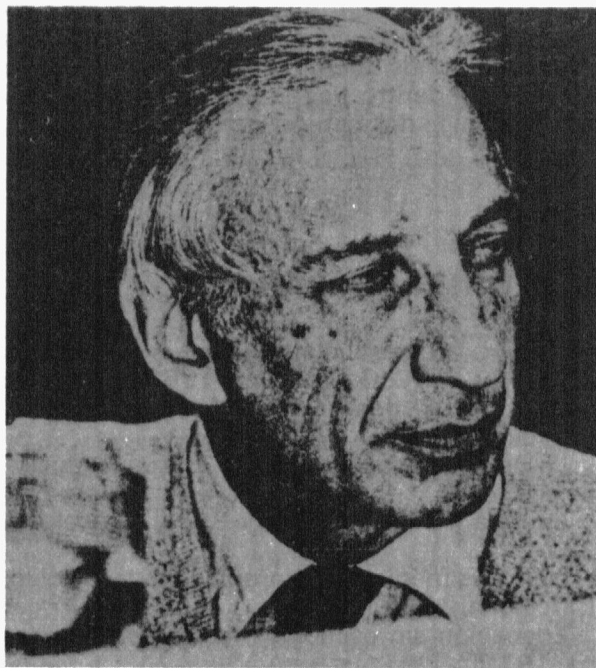
Como crítico de las sociedades industriales actuales, sus obras están enfocadas para desinstitucionalizar lo que llama «instituciones del bienestar social». Ha analizado temas como salud, energía y enseñanza. Emplea para el estudio de una institución social de forma global una de sus partes; así, medicina, transporte, escuela, son los objetos empleados para desarrollar su crítica de la sociedad. Confiesa la intención de querer estimular el pensamiento hacia puntos que normalmente no se miran y no hacia aquellos en que todo hombre se fija continuamente.

La educación para él es un aspecto entre los muchos que le preocupan, porque en realidad su preocupación son las sociedades actuales. En principio centraron su interés las sociedades de América Latina, hoy parece dedicarse más al estudio de los problemas institucionales de naciones superdesarrolladas y tecnocráticas. Analiza el sistema educativo para descubrir límites pedagógicos al crecimiento industrial y a la ulterior división del trabajo conceptualizada, en nuestra época, como razonable.

Pese a todo, la escuela ocupa un lugar fundamental en su obra y él es el representante más controvertido de la corriente **desescolarizadora** al plantear en la base de su contestación a la escuela-institución que:

— La educación es un control social, un filtro selector de las demandas precisadas por el Estado moderno, por lo que preconiza la separación de Escuela y Estado.

— «La escuela está fundada en el axioma de que la educación es el resultado de la enseñanza». Pero en realidad es el lugar donde se produce, bajo supervisión tecnocrático-pedagógica de forma burocrática, el valor que la sociedad más apetece: el saber. Sin embar-



go, aunque es fuera de la escuela donde aprendemos la mayor parte de lo que sabemos, el saber escolar es devorado como un gran producto de consumo pues el gran prestigio de la escuela se basa en profundos mitos, que para él consisten en:

- Considerar la escuela sinónimo de educación, cuando es consumo y asistencia obligatoria.
- Creer que los sistemas de evaluación escolar tienen algún valor objetivo.
- Identificar los programas escolares con las necesidades reales del alumno.
- Asociar la acumulación de títulos y diplomas al buen funcionamiento intelectual del hombre.

El aprendizaje verdadero necesita tanta información como reacción crítica respecto del uso de esa información.

Se piensa que la escuela permite al individuo el ascenso social, pero en realidad es un medio fundamental para mantener el **status** social, al tiempo que facilita la adaptación a los cambios precisados por las sociedades industriales y es incapaz de asegurar la justicia social pues la meritocracia abre camino al privilegio individual y no a la igualdad social.

El enseñante tiene en todo sistema educativo unas funciones que se repiten, pues la escuela —dice Illich— hace del maestro a la vez guardián, predicador y terapeuta. El maestro actúa como guardián al poseer un saber regulado y garantizado por un diploma que lo legitima para administrar los diplomas escolares que a la vez legitimen el saber del alumno. Es un predicador del **deber ser**, que detenta la verdad y los valores de la sociedad. Puede ser también un terapeuta que se crea con derecho a examinar y conocer la vida personal del individuo e incluso del ambiente que rodea al alumno. Esta triple función hace que el maestro facilite desde la escuela la reproducción de los sistemas sociales conservando un componente poderoso de **coercibilidad**.

Diplomas y títulos facilitan la jerarquización de la sociedad, y la división del trabajo hasta llegar a producir la llamada por Illich **contraproductividad específica**, aplicable en el campo escolar desde el momento en que elimine la posibilidad de comportamiento espontáneo del alumno o que existan avances técnicos, cuyo uso pueda producir una pérdida del tiempo. Así, en un país desarrollado un individuo

puede ocupar el 23 por 100 de su tiempo en transporte pese al descubrimiento del automóvil.

Su alternativa global a la sociedad industrial está en una sociedad convivencial, en el control de los medios y características de los objetos producidos, no siendo necesario conquistar el poder o lograr la propiedad de los medios de producción. Ofrece al hombre la posibilidad de una vida más creativa y autónoma con la ayuda de herramientas menos controladas por otros.

Illich está más en el campo de la contribución crítica a la escuela que de ofrecer una alternativa concreta, aunque apunta algunas bases de funcionamiento. Propone permitir al estudiante conseguir el acceso a cualquier recurso educativo que pueda ayudarle a definir y lograr sus propias metas: facilitando el acceso a cosas o procesos usados para el aprendizaje formal, permitiendo a las personas servir de modelos a otros que quieran aprender sus habilidades en las Lonjas de Habilidades, creando redes de comunicación para permitir a las personas buscar compañero de aprendizaje.

De sus escritos no se obtienen recetas mágicas ni métodos concretos. Es un hombre intuitivo que expresa con claridad lo que otros piensan confusamente. Sus palabras permiten acercar la realidad a la utopía y reconfortan al maestro soñador en sus intentos de renovación. Desescolarización hoy día, tiene distintas interpretaciones, fuera del aula es el placer de la utopía y dentro puede ser un paso para la desalineación del alumno y profesor.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

ILLICH, I.: La escuela, esa vieja y gorda vaca sagrada. CIDOC. Cuernavaca, 1968.

La sociedad desescolarizada. Seix y Barral. Barcelona, 1974.

La convivencialidad. Seix y Barral. Barcelona, 1974.

Energía y equidad. Seix y Barral. Barcelona, 1974.

Némesis médica: la expropiación de la salud. Barcelona, 1975.

Educación sin escuelas. Península. Barcelona, 1975.